

VI

THE SOL Y VIENTO FILM SCRIPT

Prólogo Los espíritus

MACHI: Urkutupatun... aucan che mapu meu... (*Vine a descansar... a la tierra de la gente guerrera...*)

NARRATOR (V.O.): In the ancient language of the Mapuche of Chile, the spiritual leader of the tribe—the machi—weaves a tale.

MACHI: ...witrapatun na... an'ai, mapuche, an'ai... itrocom mapu rupan! (*...y volveré a esta tierra... por nosotros, mapuches, por nosotros... ¡por todas las tierras pasaremos!*)

NARRATOR (V.O.): It is a tale of the land. It is a tale of those who would try to take the land away. The machi speaks of conflict and family. She speaks of how the gods seek to keep harmony on the earth.

MACHI: ¡Nuestros espíritus están aquí! Están con nosotros —¡siempre!

DIEGO: Es lindo, ¿no?

MARÍA: Sí. Es muy lindo. ¿Qué quieres, Diego?

DIEGO: Sólo quiero decirle que es muy tarde. Ya terminamos, profesora.

MARÍA: Disculpa. Estoy un poco distraída. Verdad, es muy tarde. ¡Gracias a todos! Ha sido un día muy productivo. Que descansen, y nos vemos mañana. ¡Chau, chau!

JAIME: What about the Yusepi project? I'm under a deadline.

ANDY: It doesn't matter. We'll get somebody else to take care of it.

JAIME: I can't do it! It's just too rushed. I can't just get up and leave!

ANDY: Listen, James. Just listen. You are the company's choice.

RASSNER: Gentlemen . . . James, time is, as they say, money. We need that land now!

ANDY: One family is holding out. We thought we had a deal with a Carlos Sánchez. He and his family own a small winery, Sol y viento, but there seems to be a problem.

RASSNER: We were expecting a contract awhile back and have heard nothing from him.

ANDY: And we thought because . . .

JAIME: Because I speak Spanish?

ANDY: That and because of your background.

JAIME: What? Listen. Just because I grew up around grapes and I worked in a winery, you think I can sweet-talk them because I know the difference between a syrah and a petite syrah?

RASSNER: James, the reason I want you to go is because you're the best. You've proven yourself before. It's as simple as that.

JAIME: But why the rush? I mean, why do I have to drop everything and leave right away?

ANDY: James, the company doesn't make these decisions alone.

RASSNER: Exactly. There are two major outside investors we're courting, and if we don't get this thing wrapped up within a week we could blow the whole deal.

ANDY: The project will be dead, and we'll lose upwards of \$200 million.

JAIME: I see. Listen, I know nothing about Chile, and just because I know about wineries doesn't make me . . .

RASSNER: Enough already! I repeat: you are the best for this job. And you can read about Chile on the plane. All right, gentlemen, that's all. I have a lunch date. Good luck. And remember, everything hinges on sealing this deal. *Everything*.
JAIME: I guess I'm going to Chile.

Episodio 1 La llegada

MARIO: ¡Para servirlo, señor! ¡El mejor chofer de Chile! ¿Adónde lo llevo, señor?
JAIME: Al Hotel Bonaparte. ¿A cuánto sale?
MARIO: Eh, um, unos diez mil pesos, más o menos. ¿Le parece bien?
JAIME: Sí. Vamos.
MARIO: Son diez mil pesos, señor.
JAIME: Aquí tiene. Gracias. ¡Oiga! ¡Espere!
MARIO: ¿Sí señor? Diga, nomás.
JAIME: ¿Ud. hace viajes fuera de Santiago?
MARIO: Pero, ¡claro que sí! Es mi autito, soy mi propio jefe... ¿Qué se le ofrece?
JAIME: Necesito viajar mañana, como a las diez de la mañana.
MARIO: ¡Perfecto! ¿Adónde desea ir?
JAIME: Al... al Valle del Maipo.
MARIO: ¿Valle del Maipo? ¡Fantástico! Muy, muy lindo. A propósito: me llamo Mario Verdejo. «Verdejín» para mis amigos.
JAIME: Yo soy Jaime. Jaime Talavera. Bueno, Mario. Lo veo mañana. Hasta luego.
MARIO: Hasta mañana.

JAIME: Muchas gracias.
BOTONES: De nada, señor.
JAIME: Hasta luego.
BOTONES: Hasta luego.
JAIME: ¿Aló, la viña «Sol y viento»?... Don Carlos Sánchez... Ah, con él. Bien. Soy Jaime Talavera, de los Estados Unidos. Compañía Bartel Aquapower... Sí, claro que hablo español. Ya estoy aquí... No, en Santiago. Mañana voy a verlo, como a mediodía.
CARLOS: Muy bien, señor Talavera. Lo espero mañana. Hasta entonces. Chau.

Episodio 2 El encuentro

JAIME: ¿Tres pesos?
MUCHACHO: ¡Chis! ¡Tres pesos no, señor! ¡Son trescientos pesos!
JAIME: Ah, espere.
MUCHACHO: Esa... esa... ¡y esa! Ya, trescientos.
JAIME: Ah, y estos cien son para ti.
MUCHACHO: ¡Gracias, señor!
JAIME: De nada... *Oh, sorry!* ¡Le pido mil disculpas! Andaba distraído.
MUCHACHO: El señor estaba leyendo el papelito de la suerte.
MARÍA: Ah. Debe ser una suerte excepcional.
JAIME: Bueno, no sé. «El amor es un torbellino.» ¿Torbellino?
MUCHACHO: ¡Torbellino! ¡Así! ¡Así! ¡Vrooom! ¿Cachai? ¡Vroom!
JAIME: Ya... ¡Señorita Sánchez!
MARÍA: ¿Viene a chocarse conmigo otra vez?
JAIME: Eh, no. Creo que esto es suyo.
MARÍA: ¡Ah! Por eso sabe mi nombre. Si quiere, la guarda.
JAIME: Gra— *Hey!* ¡Espere!

MARIO: Buenos días, don Jaime.
JAIME: Buenos días, Mario.

MARIO: Buenos días, señorita.
 MARÍA: Hola.
 MARIO: ¡Lo esperaba!
 JAIME: Fui a correr un poco. Bueno, hasta aquí llego yo. ¿Quiere que la llevemos a algún sitio?
 MARÍA: No, gracias. Mi trabajo está cerca de aquí. Puedo caminar.
 JAIME: A la universidad, ¿no?
 MARÍA: Sí. Soy antropóloga. Pero también trabajo en un sitio de excavación, cerca del Valle del Maipo.
 JAIME: ¡Qué coincidencia! Para allá voy... a Valle del Maipo, como turista, con mi conductor.
 MARÍA: ¿Su conductor? ¿Está de vacaciones o tiene negocios en Maipo?
 JAIME: Bueno, la verdad es que estoy aquí por placer... y un poco de negocio.
 MARÍA: Bueno, feliz Ud., que anda de vacaciones con sólo un poco de trabajo. Pero yo debo seguir, señor... esteee...
 JAIME: ¡Perdón! Soy Jaime Talavera. Vengo de los Estados Unidos.
 MARÍA: Encantada. Tengo que irme... señor Talavera. ¿O prefiere «Mister Talavera»?
 JAIME: Prefiero «Jaime». Y ojalá que nos veamos de nuevo.
 MARÍA: ¡Por supuesto! Ud. tiene mi tarjeta. Hasta luego.
 JAIME: Hasta luego.
 MARÍA: ¡Chau!
 MARIO: ¡Bonita la muchacha, don Jaime!
 JAIME: Sí, bonita e inteligente... Vayamos a lo nuestro. Vuelvo en dos minutos.
 MARIO: «El amor es un torbellino.» ¡Don Jaime! Un torbellino...

Episodio 3 A la viña

MARIO: Bueno, don Jaime. Ya estamos en el Valle del Maipo. ¿Quiere visitar algún lugar en particular?
 JAIME: Sí. Vamos a la viña «Sol y viento». ¿La conoce?
 MARIO: ¡Por supuesto! La «Sol y viento» es chiquita, pero produce buen vino. Y créame don Jaime: ¡conozco los vinos! ¿Se siente bien, don Jaime? ¿Eh?
 JAIME: Sí, Mario. Un recuerdo lejano...
 MARIO: Tan serio que está...
 JAIME: Nah, no es nada. Vamos. No, gracias.
 MARIO: Tenemos una cita con el jefe, don Carlos Sánchez.
 CARLOS: ¡Ya, ya, ya, vamos! ¡No se me queden dormidos! Queda poco tiempo para la presentación de la fiesta del vino, ¡y todo tiene que salir bien! ¡Traimaqueo, mira lo que haces! Si no fuera por mi madre ¡hace tiempo te hubiera mandado de vuelta a la ruca! ¡Traimaqueo! Ve qué quiere ese tipo.
 TRAIMAQUEO: El caballero viene de los Estados Unidos, Carlos. Y dice que tú lo esperas.
 CARLOS: Bienvenido a «Sol y viento», señor Talavera. O *welcome*, como se dice en inglés.
 JAIME: ¿Habla inglés?
 CARLOS: No, no, casi nada. Sólo un par de palabras.
 JAIME: Bonita bodega.
 CARLOS: Y muy buen vino. ¿Quisiera hacer un breve recorrido? ¿Le gusta el vino chileno?
 JAIME: Sí, me gusta mucho, pero prefiero esperar. Tenemos negocios importantes. ¿No es cierto?
 CARLOS: Bueno, sí. Es cierto. ¿Por qué no vamos a mi oficina para tener así más privacidad? ¡Traimaqueo! No se distraigan y sigan trabajando. ¡Ya vuelvo! Mi oficina está en otro edificio. Síganme... ¿Una copita para acompañar los negocios, señor Talavera?
 JAIME: Está bien. Gracias.
 CARLOS: ¡Salud!
 JAIME: Hmm... Delicioso... y un excelente color. Un merlot, si no me equivoco.
 CARLOS: Correcto. Una cosecha muy especial, del 88. ¿Ud. sabe algo de vinos?

JAIME: Sí, algo. Lástima que pronto se dejará de producir.
 CARLOS: Sí, para algunos. Para mí, no. Una viña siempre es mucho trabajo. Llevo muchos años entre toneles y botellas. Mi madre ya está muy vieja, y mi hermana no tiene ningún interés en estos asuntos. Prefiero hacer el negocio con Uds. y salirme de esto.
 JAIME: Por eso vine, para finalizar el negocio. Pero parece que hay problemas.
 CARLOS: Bueno, se han demorado un poco las cosas, pero ya pronto...
 JAIME: ¿Pronto? «Pronto» ya está pasado de moda, don Carlos. La venta tiene que suceder en los próximos días. ¿Y su familia? ¿Aceptan la venta?
 CARLOS: Bueno, a mi madre ya casi la tengo convencida.
 JAIME: ¿Y su hermana?
 CARLOS: Con ella no hay problema. Si firma mi madre, firma mi hermana. Como ya le dije, a mi hermana no le interesan los asuntos de la viña.
 JAIME: Ajá. Y... ¿Están ellas en la casa?
 CARLOS: No. Salieron... a Santiago. Pero vuelven en un par de días. Tenemos una recepción para degustar un vino muy especial. Ojalá ande por acá entonces.
 JAIME: No me voy sin un contrato firmado. Recuerde: tenemos dos o tres días como máximo. ¿Hmm? Bueno, tengo que volver a Santiago. ¿Le molesta si primero doy un tour por la viña?
 CARLOS: No, para nada. Pero yo necesito quedarme aquí en la oficina. Traimaqueo lo puede guiar. Yo lo voy a llamar a su celular. ¿Sabe llegar?
 JAIME: Creo que sí. Hasta luego.
 CARLOS: Hasta luego, señor Talavera.

Episodio 4 Otro encuentro

JAIME: Muy interesante, señor. Es evidente su pasión por la viña.
 TRAIMAQUEO: ¿Pasión? No sé. Pero nací en estos terrenos y me enterrarán en estos terrenos, señor. ¿No es así como debe ser?
 JAIME: No sé. A veces la vida... le cambia a uno. Le cambia el destino, ¿no es cierto?
 TRAIMAQUEO: Es posible, señor. Pero hay muchos que se equivocan con los cambios. Creen que su vida es mejor, pero no lo es. Así lo veo yo... Pasemos a la viña, ¿le parece?
 JAIME: Sí, pasemos a la viña.
 TRAIMAQUEO: Todo eso... Así es la tierra: el sol, la lluvia, las cepas... Todo en armonía, todo trabajando junto... ¡El vino es un regalo de los dioses, don Jaime! ¡Algo maravilloso! Como decía el poeta, don Pablo Neruda:
 «Vino color de día, / vino color de noche, / vino con pies de púrpura / o sangre de topacio, / vino... »
 JAIME: Ya se lo dije, señor. Su pasión es evidente.
 MARIO: ¡Les confieso que *mi* pasión está en tomarme el vino!
 TRAIMAQUEO: Ella es mi señora, Yolanda.
 JAIME: Encantado.
 YOLANDA: Mucho gusto. Oye, viejo. Aquí te traigo un almuerquito. Mira —es cazuelita.
 MARIO: Hmm, ¡qué rico!
 YOLANDA: ¿Gusta?
 MARIO: No, no, no, muchas gracias.
 YOLANDA: Oye, viejo. ¿Vas a llegar muy tarde?
 TRAIMAQUEO: Un poquito. La señora Isabel me espera en la casa.
 JAIME: Creía que la señora Isabel estaba en Santiago.
 TRAIMAQUEO: No, no, no. La señora Isabel no hace muchos viajes en estos días. No está de muy buena salud.
 JAIME: Ajá. Bueno, tenemos que volver a Santiago. Gracias por el tour.
 TRAIMAQUEO: Ah, ya. Don Carlos quiere hacerles un regalito. Sí. Un merlot para Ud...
 JAIME: Gracias.

TRAIMAQUEO: Y un cabernet sauvignon para ti.
MARIO: ¡Muchas gracias!
JAIME: Bueno, vámonos. Gracias por todo.
TRAIMAQUEO: Cómo no.
JAIME: Adiós.
TRAIMAQUEO: Adiós.
YOLANDA: Adiós.

MARÍA: Diego, sólo tú puedes escoger tu futuro. Pero te digo que sería una pena si dejaras tus estudios. Tienes mucho talento.
DIEGO: Gracias, profesora. Es que... bueno... mi familia. Mi papá sobre todo. Quiere que trabaje con él, en los negocios de la familia.
MARÍA: Entiendo. Más de lo que imaginas. Pero, la decisión es tuya. No te olvides de eso.
DIEGO: Sí. Yo lo sé.
MARÍA: Mira... Vuelvo a mis dibujos. Si me necesitas, ya sabes dónde encontrarme.
DIEGO: Sí, profesora. No se preocupe.
MARÍA: No me preocupo, Diego. Por eso te escogí para ser mi ayudante... ¡Jaime Talavera!

JAIME: Quería hacer unas compras. ¿Me podría recomendar un lugar?
RECEPCIONISTA: Sí, cómo no, señor.
JAIME: Hola.
TENDERA: ¿Desea ver algo, señor?
JAIME: ¿Tiene algún significado esta figura?
TENDERA: Sí, esta figura simboliza un espíritu protector de los mapuches.
JAIME: ¿Los mapuches? Son una cultura indígena, ¿no?
TENDERA: Sí, es la cultura originaria más importante de Chile.
JAIME: ¿A cuánto me sale?
TENDERA: Diecinueve mil quinientos pesos.
JAIME: Perfecto. Me la llevo.
TENDERA: Bueno...
JAIME: Aquí tiene diez... aquí tiene veinte... Gracias.

MARÍA: ¡Gracias!
JAIME: De nada, profesora.
MARÍA: ¡Don Jaime Talavera! ¿Qué hace aquí? ¿Me anda siguiendo?
JAIME: ¿Yo? No, es una feliz casualidad. Bueno, feliz para mí, por lo menos... No sé si lo es para Ud....
MARÍA: A mí también me hace muy feliz verlo de nuevo.
JAIME: ¡Whoo! Me alegra oír eso.
MARÍA: ¿Puedo? Gracias. Ya volvió de su viaje. ¿Cómo le fue?
JAIME: Lo pasé muy bien, gracias. «Apoye al pueblo mapuche.» ¿Y esto?
MARÍA: Bueno, además de ser profesora, trabajo por los derechos del pueblo mapuche.
JAIME: ¡Ah! Entonces, a lo mejor le gusta esto. Es para Ud.
MARÍA: ¿Para míiii? ¡Oye! ¡Qué lindo! ¿Cómo sabía... ?
JAIME: Su tarjeta.
MARÍA: ¡Ah, por supuesto!
JAIME: Oh, permítame... Aquí.
MARÍA: ¿A ver?
JAIME: Ya está. *Perfect!*
MARÍA: Gracias.
JAIME: ¿Le podría invitar a tomar un café?
MARÍA: Ahora no puedo. Tengo una cita muy importante en media hora.
JAIME: ¿Y más tarde?
MARÍA: Está bien. ¿A las cinco, más o menos?

JAIME: ¡Sí!
MARÍA: ¿Dónde?
JAIME: En el bar de mi hotel.
MARÍA: No, algún lugar especial. Umm... ¡Ah! ¿Por qué no nos encontramos en el Cerro San Cristóbal en la subida del funicular? ¿Hmm?
JAIME: ¡Oiga! ¿Dónde está eso?
MARÍA: ¡Pregunte, pregunte! ¡Es fácil!
JAIME: *Cool!*

Episodio 5 Un día perfecto

MARÍA: Buenas tardes, don Jaime Talavera.
JAIME: ¡Señorita Sánchez!
MARÍA: ¡Oh!
JAIME: Para Ud.
MARÍA: ¡Un remolino! ¡Me encantan los remolinos!
JAIME: Lo compré allí. Me pareció bonito.
MARÍA: ¿Vamos? Ya tengo los boletos. ¡Vamos!
JAIME: ¡Vamos!
MARÍA: ¿Qué le pareció?
JAIME: Oh, interesante.
MARÍA: ¿Mi foto «interesante»? ¡Qué diplomático!
JAIME: ¡No, el artículo! De verdad me parece muy interesante lo que hace Ud. No es una profesora... típica.
MARÍA: ¿«Típica» cómo? ¿Porque no uso anteojos gruesos y vestidos formales?
JAIME: ¡Exactamente! ¡Nah! No, no es eso, precisamente. Es que Ud. no se limita a su sala de clases, a sus libros.
MARÍA: Cierto. Pienso que los profesores debemos trabajar para la comunidad y no sólo por nuestros propios intereses. Bueno, resulta que Ud. sabe mucho de mí y yo no sé nada de Ud.
JAIME: Oh, mi vida no es tan fascinante como la suya. Trabajo con una compañía de exportaciones, sigo la Bolsa y corro para hacer un poco de ejercicio.
MARÍA: Tiene razón. ¡Su vida no es tan fascinante como la mía!
JAIME: *Hey!*

ISABEL: ¡Hijo! Me quedé dormida. ¿Te pasa algo, hijo?
CARLOS: No, nada. ¿Por qué?
ISABEL: Sí, algo te pasa. Soy tu mamá y te conozco mejor que nadie.
CARLOS: Entonces sabrás que tengo mucho trabajo con la viña, mamá.
ISABEL: Cuando murió tu papá, te encargaste de los negocios. Yo ya estaba vieja y tu hermana tenía otros intereses.
CARLOS: Sí. Ella siempre ha tenido otros intereses.
ISABEL: ¡Carlos! ¡Estás grande para estar resentido! Nadie te obligó a que te quedaras a trabajar en la viña. Fue tu decisión.
CARLOS: ¿Y si me arrepiento de esa decisión?
ISABEL: Parece que tienes algo más que decirme.
CARLOS: Mamá, ¿qué te parecería si vendiéramos la viña?
ISABEL: ¿Vender «Sol y viento»? ¿Tú sabes cuánto trabajó tu papá, cuánto trabajé yo, para tener esta viña? ¡Vinimos a este país sin nada!
CARLOS: ¿Acaso me quieres decir que nadie me obligó a quedarme a trabajar acá?
ISABEL: Viejo, aquí las cosas van mal.
YOLANDA: Doña Isabel, ¿está todo bien?

ISABEL: Yolanda, ayúdame a regresar a la casa. Tengo que hacer una llamada muy importante.
YOLANDA: Sí, señora. Lo que guste.

JAIME: «Sol y viento» cabernet, cosecha del 2003. Descubrí este vinito ayer. Delicioso. ¿Conoce la viña?

MARÍA: ¿«Sol y viento»? Sí, es muy conocida en la zona.

JAIME: ¡Un brindis!

MARÍA: Sí. Pero vamos a tutearnos. Eso de «Ud.» es muy formal.

JAIME: Me parece muy bien... ¡María!

MARÍA: Me alegro... ¡Jaime!

JAIME: Brindemos... por la amistad y la informalidad.

MARÍA: ¡Salud!

JAIME: ¡Salud!

MARÍA: Parece que sabes mucho de vino.

JAIME: Algo. He estado rodeado de uvas, o de jugo de uvas, toda mi vida.

MARÍA: ¿Cómo?

JAIME: Mis padres eran... campesinos. En el Valle Central de California.

MARÍA: ¿Tú? ¿Hijo de campesinos? ¡No me lo imaginaba! Tú eres gente de la tierra, como los mapuches.

JAIME: ¿Por qué como los mapuches?

MARÍA: *Mapu* significa «tierra». *Che* significa «gente». «Gente de la tierra», como tu familia.

JAIME: Ah, pues sí. Pero, eso fue hace mucho tiempo. Después trabajé en una viña.

MARÍA: ¿Verdad? ¿En qué trabajabas?

JAIME: ¿En la viña? Varias cosas, pero trabajé más en la fermentación. Para mí el vino siempre ha tenido una cierta atracción.

MARÍA: ¡Qué sorpresa! Un campesino. Un campesino con gusto para los vinos. Salud entonces por... ¡la Pachamama!

JAIME: ¿Por la qué?

MARÍA: La Pachamama, la «Madre Tierra», en lengua quechua.

JAIME: Ah, pues, ¡salud! ¡Por la Pachamama!

MARÍA: ¿Aló?... ¿Sí?... Hola, Diego... ¡Oh!... ¡Se me pasó por completo!... No, no, no, no. Estoy ahí en unos veinte minutos... ¡Sí! ¡Chau! ¡Ay!

JAIME: ¿Pasa algo?

MARÍA: Lo siento mucho... se me olvidó otra cita que hice para esta noche.

JAIME: Otra cita. Con un tal Diego...

MARÍA: Diego es un estudiante. Es mi ayudante en la excavación. Lo estaba pasando tan bien contigo que no me fijé en la hora.

JAIME: Pensé que... pues, que...

MARÍA: ¿Que... que Diego era mi novio? ¿Que vine contigo sólo para investigar quién era este espécimen norteamericano?

JAIME: Pues, sí. Pero me alegro que lo hayas pasado bien. Hablabas en serio, ¿no? ¿Lo has pasado bien?

MARÍA: ¿La verdad? Mira, he conocido a otros norteamericanos, por mi trabajo. No sé. Tú eres el primero que conozco como amigo y...

JAIME: ¿Y... ?

MARÍA: ¡Lo pasé muy bien! No, no, no, quédate. Aprovecha la puesta del sol.

JAIME: ¿Solo?

MARÍA: ¡Llámame!

JAIME: ¿Aló?

ANDY: What do you mean "aló"? Have you forgotten English?

JAIME: Hey, Andy.

ANDY: Hey, James. How's it going? Any progress?

JAIME: No news. Things are a bit at a standstill, but I should have something firm by tomorrow.

ANDY: Tomorrow? Tomorrow? James, we've got a clock ticking here.
 JAIME: Yes, I know. Look, I've been to, out to the vineyard and, like I said, I'll have something firm by tomorrow.
 ANDY: Let me remind you both our jobs are on the line with this deal!
 JAIME: Yes, look, Andy. I'm doing what I can. Everything will be OK.
 ANDY: Yeah, well you don't have Rassner back here in San Francisco breathing down your neck. He wants results yesterday!
 JAIME: Andy, I can't hear you!
 ANDY: I can hear you fine.
 JAIME: I can't hear you Andy, I'm—
 ANDY: James!
 JAIME: Cheers, Andy.

Episodio 6 Confrontación

MESERO: El vino de la casa: «Sol y viento».
 CLIENTE 1: Hmm... ¿De dónde es?
 MESERO: De Chile. Es el mejor de todos los vinos importados.
 CLIENTE 2: Un vino chileno. ¡Qué interesante!
 CLIENTE 1: ¿Y por qué chileno? ¿Tiene algo de especial?
 MESERO: Bueno, don Francisco, el dueño de este restaurante, conoce a la familia que produce este vino. Son muy buenos amigos.
 CLIENTE 1: Ahora entiendo.
 CLIENTE 2: ¿Y no está Francisco por aquí? Nos gustaría conocerlo.
 MESERO: En este momento, no. Está en el mercado.

PACO: ¡Buenas, don Erasmo! ¿Cómo está la señora?
 ERASMO: Bien, gracias.
 PACO: ¿Y los niños?
 ERASMO: Bien.
 PACO: Me da mucho gusto. ¡Hasta luego! ¡Buenas, doña Lourdes! ¿Qué tal están sus jitomates hoy?
 LOURDES: ¡Pruébelos! Ud. debería de saber. ¡Son los mejores del mercado!
 PACO: ¡Estos sí que son jitomates! ¡Firmes y de muy buen color! Así me gustan.
 LOURDES: Como le dije: los mejores del mercado.
 PACO: Déme dos kilos, por favor.
 LOURDES: Como no, don Paco.
 PACO: Hay jitomates, papas, aguacates... Sólo me faltan el cilantro y el epazote... ¿Bueno?... ¿Bueno?... ¡Si no lo oigo bien! ¡Hable más fuerte!... ¿Bueno?... Sí, espéreme tantito... ¿Bueno?... ¿Bueno?... ¿Con quién?... ¡Ah, Isabel! ¡Qué sorpresa!... Sí, sí, sí te oigo. ¿Cómo estás?... ¿Cómo?... No entiendo... ¿Carlos?... ¿Qué?...

MARÍA: Tío Paco, ¡qué bueno verte!
 PACO: ¡María! ¡Qué sorpresa!
 MARÍA: Mamá me dijo que venías e insistí en venir a buscarte.
 PACO: A ver. Mis ojos no lo creen. Tan bella como siempre.
 MARÍA: Ay, tío. No exageres. Mamá quería venir pero anda mal de salud estos días.
 PACO: Sí, lo sé. ¿Nos está esperando?
 MARÍA: Sí, para almorzar. Supongo que estás cansado.
 PACO: ¡Qué va! Vamos, que tengo muchas ganas de ver a tu mamá.

CARLOS: Don Jaime... No lo esperaba tan pronto.
 JAIME: Quiero hablar con su madre. ¿Me puede anunciar?

CARLOS: La verdad es que mi madre no se siente bien hoy. Mejor vuelva mañana, porque...
 JAIME: Hoy *es* mañana, don Carlos. Necesito respuestas. Ahora mismo.
 CARLOS: Lo siento mucho, don Jaime, pero la salud de mi madre es más importante que los negocios.
 ISABEL: ¡Carlos! Deja que pase el señor. Hijo, quiero hablar a solas con él... Escuche, señor Talavera. «Sol y viento» no está a la venta. Yo no sé qué le habrá dicho mi hijo, pero jamás venderé estos terrenos.
 JAIME: Ha sido un placer conocerla, señora. Me gustaría conocer a su hija, pero tal vez en otra ocasión.
 ISABEL: ¿Todavía no conoce a María Teresa?
 JAIME: No.
 ISABEL: Oh, es muy buena moza. Es profesora en Santiago. Mírela. ¿No es bonita?
 JAIME: Sí, ella es muy bonita... Nuestra oferta es muy buena, señora. Su hijo quiere vender, y me ha indicado que Ud. tal vez estaría de acuerdo. Piénselo bien, por favor.
 ISABEL: Ya se lo he dicho. «Sol y viento» no está a la venta. Hasta luego, señor Talavera.
 JAIME: Hasta luego, señora... ¡Esta cosa no va a funcionar! Nos prometió las firmas de su madre, de su hermana y de los vecinos. ¡A que tampoco ha hecho nada con la comunidad mapuche! Así es, ¿no? ¡La verdad es que no tiene nada! ¡Mi compañía quiere estas tierras!
 CARLOS: Por favor, espere un par de días más. Se las voy a conseguir.
 JAIME: Tenemos que firmar el contrato esta semana... ¡y Ud. no tiene la influencia necesaria!
 CARLOS: Ya le dije: yo voy a convencer a mi madre ¡y a mi hermana le da lo mismo!
 JAIME: ¡Lo dudo! Según lo que he visto y he oído, ¡pienso que a su hermana *sí* le importa el destino de estas tierras!
 MARÍA: Tiene razón, señor Talavera. Yo nunca aprobaría la venta de estas tierras.
 JAIME: María, te juro que no sabía que Carlos era tu hermano.
 MARÍA: ¡No diga nada más, señor! ¡Ahí tiene su regalito! Y tú, Carlos, no sé lo que has hecho, ¡pero lo voy a averiguar!

Episodio 7 Bajo el sol

MARIO: Don Jaime, no entiendo. Esa señorita que se enojó con Ud., María, es la misma que yo vi con Ud. el otro día, ¿no es cierto?
 JAIME: Sí, es cierto.
 MARIO: Y Uds. se veían muy contentos.
 JAIME: Así creía yo.
 MARIO: ¿Y? ¿Por qué se enojó con Ud.? ¿Lo vio con otra mujer?
 JAIME: Mario, calla y maneja.
 MARIO: ¡Puuuchas! ¡Se me pinchó una rueda!
 JAIME: No es para tanto. Saca el repuesto y la cambiamos.
 MARIO: No tengo repuesto. Lo mandé a arreglar el otro día.
 JAIME: ¿Estamos lejos?
 MARIO: En automóvil, a siete minutos. A pie, cuarenta y cinco minutos, más o menos. Menos si se toma un atajo por ahí.
 JAIME: Un atajo, ¿eh?
 MARIO: Si uno atraviesa por el campo, se llega en media hora.
 JAIME: Me voy a pie. Nos vemos en la viña.
 MARIO: ¡Don Jaime! ¡El sol está picando fuerte! ¡Que no le dé una insolación!... ¡Puuuchas!
 VOS: ¿Todavía no conoce a María Teresa?... Debe ser una suerte excepcional... Así, así, ¡vrooom! ¿Cachai? ¡Vrooom, vrooom!... «Sol y viento» no está a la venta...
 YOLANDA: Por favor...
 JAIME: Gracias.

YOLANDA: Con permiso.

ISABEL: ¿Cómo se siente?

JAIME: Mejor, gracias. Me agarró fuerte el sol.

PACO: ¿Y por qué se vino caminando?

JAIME: Se nos pinchó una rueda y... yo tenía urgencia de hablar con la señora.

ISABEL: ¿De la venta de la viña? Ud. es porfiado, ¿no? Ya le dije que la tierra no se vende. ¡No, señor!

JAIME: Ud. me recuerda a mi mamá. Ella siempre me hablaba de la tierra. Era campesina.

ISABEL: ¿Entonces no aprendió nada de su mamá? ¿Por qué está trabajando con esa gente que quiere cambiar nuestras vidas?

PACO: He averiguado que su compañía quiere construir una represa en esta zona. ¿Comprende Ud. el daño que eso causaría por estas tierras?

ISABEL: Mi amigo Paco ha estado haciendo averiguaciones. Hemos sabido cosas muy interesantes con respecto a su compañía.

PACO: La magia del Internet y unas llamadas por teléfono. Pero obviamente a su compañía no le importa mucho el daño a la ecología... ni a la comunidad humana que habita estas tierras. ¡Lo que hicieron en Bolivia hace dos años no tiene perdón!

JAIME: He cometido un grave error. Ojalá no sea tarde para ayudarles a Uds. y para que su hija me perdone.

ISABEL: ¿María Teresa perdonar? ¡Huy! ¡Es durísima! Va a ser muy difícil... A menos que Ud., don Jaime, merezca su perdón.

JAIME: Entiendo que será difícil y quizás no me merezca su perdón, pero...

ISABEL: ¿Pero qué?

JAIME: Creo que me estoy enamorando de ella.

PACO: ¡Ah! Eso explica su furia de ayer. Se me hace que Ud. también le ha tocado el corazón a ella, don Jaime.

ISABEL: De eso no sé nada. María, en asuntos del corazón, no confía en nadie. Y si Ud., don Jaime, siente lo que dice, va a tener que trabajar muy duro para conseguir el perdón de María Teresa.

JAIME: ¿Qué me aconseja?

ISABEL: Hechos y no palabras.

JAIME: Sí, hechos. Doña Isabel, don Paco: yo sé cómo podemos parar la venta de estos terrenos. Por ahora, basta con decirles que, si pasan unos cinco días más sin vender, no va el negocio.

ISABEL: Bueno, no hablemos más. Ahora Ud. descanse, será mejor.

JAIME: Hey, Andy? Uh, it's me. James.

ANDY: Hey, Jamie, my boy! Good to hear from you. What happened the other night?

JAIME: Nothing. Uh, listen, the deal is not going through. I . . . I can't make it work.

ANDY: What do you mean? I, I thought you . . .

JAIME: Yes, I know what I said. But . . . It's just that . . . You know what a dam will do to this area?

ANDY: What do you mean? Of course we do! We've done a full cost-benefit analysis, and we know the economic benefits to the area.

JAIME: I'm not talking about money, Andy. I'm talking about people's lives! The way they lead them. I . . . I just can't go through with this.

ANDY: Okay, James. What's happened down there?

JAIME: Oh, Andy, I . . . I can't tell you. Not over the phone.

ANDY: Well, you know Rassner will have both our butts in a sling if I go to him with this.

JAIME: I don't care.

ANDY: What do you mean, you don't care? Are you crazy?!

JAIME: No, not crazy. I just see things . . . more clearly.

ANDY: What are you talking about? What am I supposed to tell Rassner?

JAIME: Well, you know that dam that we built about two years ago in Bolivia?

ANDY: Yeah?
JAIME: You know how it created this huge man-made reservoir of about 3,000 acres?
ANDY: Yeah, and so?
JAIME: Why don't you tell him to go jump *in* it!

Episodio 8 Sin alternativa

MARÍA: «Firma Carlos Sánchez... » ¿Pero qué es esto? No lo puedo creer...
CARLOS: ¿Qué estás intruseando?
MARÍA: ¡Si no lo hago, vas a seguir engañándonos a todos!
CARLOS: Me puedes preguntar y te respondo... lo que no me gusta es que te metas a mi oficina sin mi permiso. Yo te iba a hablar de esas cosas porque necesito tu firma.
MARÍA: ¿En serio? ¿Me ibas a hablar? ¿Cuándo? Yo creo que ibas a tratar de engañarme... ¡como engañaste al señor Ayala, para sacarle sus terrenos! ¿O acaso no es para eso que está aquí el señor Talavera, para seducirme y sacarme una firma?
CARLOS: ¿Ese inoportuno? Ni siquiera sabía que se conocían. ¿Y desde cuándo te interesan los negocios de la viña «Sol y viento»? Nunca has hecho nada. Ni siquiera sabes cómo funciona. ¿Tú crees que esto se maneja solo?
MARÍA: ¡Por supuesto que me interesa! Pero confiaba en ti. Pensaba que estabas de verdad defendiendo los intereses de la familia. Pero veo que me equivoqué. ¡Lo que estás haciendo es comprometer a la familia en negocios sucios! ¡Y en deudas!
CARLOS: Creo que me he ganado el derecho de manejar los negocios de esta familia. Yo soy el que la trabajo. ¡Me pertenece a mí más que a nadie!
MARÍA: Estás tan confundido, hermano. Mucha gente trabaja esta tierra. ¡Y las otras tierras no son «tuyas» para vender! Sí, es cierto: tú eres el administrador. Pero eres un mal administrador... ¡además de ser un tramposo!
CARLOS: ¡Espera un momento! ¡No te puedes ir así!
MARÍA: ¡Déjame pasar, Carlos!
CARLOS: Si colaboramos, podemos ganar mucho dinero juntos. ¡Tú puedes hacer lo que quieras con tu parte, María!
MARÍA: Con permiso, hermano. Esta tierra no está a la venta... ¡ni yo tampoco!
CARLOS: ¡Piénsalo bien, hermanita! Piénsalo bien.

TRAIMAQUEO: ¡Cuidado! ¡Cuidado! Ay, gracias, m'hija.
YOLANDA: ¿Así vas a estar vestida para la recepción?
MARÍA: No. Me voy a poner un vestido más tarde porque...
YOLANDA: ¡Deja! Yo me encargo de las flores. Mejor anda a cambiarte ahora mismo. ¡Ya van a llegar los invitados!

PACO: Uh, hmm. Hmmm... muy bien. ¡Vaya! «University of California».
JAIME: Sí. *Master's in Business Administration*.
PACO: *Master's in Business . . . Hmmm...*
JAIME: ¿Entonces?
PACO: Voy a hacer lo posible, pero no depende de mí.
JAIME: Ya.
PACO: Tendré que hablar con Isabel y con María. ¿Va a «Sol y viento» a degustar el vino?
JAIME: A mí no me han invitado.
PACO: Vamos. Yo lo invito. Lo espero enfrente del hotel en diez minutos.
JAIME: ¿En diez minutos? ¡Muy bien! Muchas gracias, don Paco.

MARÍA: ¿Quién es?
ISABEL: Tu mamá. ¿Puedo entrar?
MARÍA: Adelante.

ISABEL: A ver... Déjame ayudarte. ¡Estás muy linda!

MARÍA: Gracias. Mamá, quiero hacerte una pregunta.

ISABEL: ¿Sí, hija?

MARÍA: ¿Te molesta que yo no me haya quedado aquí a trabajar en la viña?

ISABEL: ¡Hija! ¡Me da mucho orgullo poder decir que mi hija es una profesora universitaria!

MARÍA: Sí, eso lo sé. Me refiero más a que... después que murió papá, te dejé sola con Carlos y no he cumplido con lo mío para mantener la viña.

ISABEL: Hija, cada uno tiene su destino en la vida. Carlos ha tenido el suyo y tú tienes otro.

MARÍA: Hablando de Carlos, tengo que mostrarte algo... Carlos no sabe que yo tengo estos documentos.

ISABEL: No sabía nada de esto...

MARÍA: ¿Viste las deudas?

YOLANDA: Disculpe, señora. Sólo quería saber si necesitaba algo antes de que lleguen los invitados.

ISABEL: No, gracias, Yolanda. ¿Has visto a Carlos?

YOLANDA: No. ¿Quiere que lo busque?

ISABEL: Sí, por favor. Dile que necesito hablarle y que me busque en el jardín.

YOLANDA: Sí, señora. De inmediato.

ISABEL: A propósito: ¿has visto al señor Talavera?

MARÍA: ¡Ese es un nombre que jamás quiero oír de nuevo!

CARLOS: Hola, mamá. Aquí estoy. Yolanda me dijo que querías verme.

ISABEL: Tenemos que hablar, Carlos. También estaba hablando con tu papá... y creo que él estaría de acuerdo con lo que quiero decirte.

CARLOS: ¿Y qué es lo que me quieres decir?

ISABEL: Lo sé todo. ¡Lo sé todo, Carlos!

CARLOS: ¿De qué estás hablando, mamá?

ISABEL: ¡Basta de engaños! ¿Cómo que no sabes? ¿Cómo pudiste hacerlo? ¡Aquí hay más deudas que en todo el tiempo de la administración de tu papá! ¿Qué has hecho del dinero de «Sol y viento»?

CARLOS: Mamá, estos son tiempos diferentes. El negocio es mucho más difícil.

ISABEL: ¿Me crees tonta? ¿Qué hiciste con el dinero de «Sol y viento»?

CARLOS: Invertí las ganancias de la viña en varias compañías de tecnología.

ISABEL: ¿Y?

CARLOS: Fracasaron. Todas.

ISABEL: ¿Sin preguntarnos a nosotras?

CARLOS: ¡Sí! ¿O acaso yo no soy el administrador de esta viña, mamá?

ISABEL: Quizá eso te lo hubiera podido perdonar. Pero, ¿engañarnos a nosotras? ¿Engañar a los vecinos, a la comunidad del valle? Nos has puesto en una posición muy difícil, Carlos.

CARLOS: ¡Tuve que hacerlo, mamá! ¡Las inversiones estaban a mi nombre! ¡No tenía nada! ¡Sólo la venta de la viña pagaría las deudas!

ISABEL: Todo lo hiciste por ti. ¡Tu hermana y yo no contamos para nada! ¡Traímaqueo y su familia no cuentan para nada!

CARLOS: Lo siento, mamá.

ISABEL: No puedo creer que seas mi hijo. Mira, tengo también aquí unos documentos falsificados. ¡Falsificados! ¡Con mi nombre y el de tu hermana! Carlos, me has dejado sin alternativa. No sabes la pena que me da tener que decirte esto, pero sólo tengo dos opciones. La primera: llamo a las autoridades. La segunda: renuncias a tu conexión con «Sol y viento» y desapareces.

CARLOS: ¿Llamar a las autoridades? ¡Pero mamá!

ISABEL: ¿Tú crees que yo podría enviar a mi propio hijo a la cárcel?

CARLOS: Así que tendré que irme de aquí.
ISABEL: Habla con tu papá. Pídele perdón. Ahora te dejo. ¡Hay mucha gente que me está esperando!

PACO: María, pienso que Jaime se arrepiente de lo que estaba haciendo. Mejor dicho, no sabía lo que hacía. Y sinceramente, creo que nos puede ayudar mucho. Tú siempre te has guiado por tu cerebro, María. Pero a veces tenemos que escuchar al corazón. ¿Qué dice el tuyo?

Episodio 9 Un brindis por el futuro

PACO: ¡Su atención, por favor! ¡Acérquense!

ISABEL: Señoras y señores: primero que nada, en nombre de mi familia, quiero agradecer vuestra presencia en esta importante ocasión. Para la viña «Sol y viento», es un orgullo que Uds. la visiten. ¡Y espero que el vino que vamos a degustar esta noche sea uno de los mejores que hayan probado en su vida! Gracias. También les quiero presentar a don Francisco Aguilar, gran amigo de nuestra familia y apreciado socio de la viña «Sol y viento». Él ha venido desde México a probar nuestro vino. Bueno, sin más, les quiero presentar nuestra nueva cosecha. ¡Salud!

TODOS: ¡Salud!

INVITADA: Isabel, ¿qué hay de los rumores de que van a vender «Sol y viento»?

INVITADO: Yo también escuché algo así. ¿Qué hay de cierto?

ISABEL: Mientras me quede un soplo de vida, ¡no le pasará nada a esta viña ni a estas tierras! ¡Aquí no se venderá nada!

MARÍA: ¡Por favor, amigas y amigos! No dejemos que rumores infundados nublen nuestros espíritus, ya sean espíritus de vino o espíritus de los otros. ¡En este vino hay buen futuro! ¡Brindemos entonces por el brillante futuro de «Sol y viento»! ¡Salud!

TODOS: ¡Salud!

PACO: En mi opinión, esta es la mejor cosecha que jamás haya producido esta viña. Por eso, quiero anunciar ante Uds., y con el permiso de mi querida amiga Isabel y su linda hija María Teresa, que esta misma mañana hemos llegado a un acuerdo con la compañía distribuidora de los Estados Unidos. Comenzando con esta cosecha, ¡vamos a expandir las exportaciones del vino «Sol y viento» a toda Norteamérica!

SR. AYALA: Y brindemos por la salud de doña Isabel, ¡por su integridad y por su gracia! ¡Salud!

TODOS: ¡Salud!

PACO: Con ese negocio, adiós a las deudas de «Sol y viento».

PACO: Buenos días. ¿Interrumpo? Vuelvo más tarde...

ISABEL: ¡No, no, no! ¡Paco, no! Quédate. Tú eres siempre bienvenido.

PACO: Gracias.

MARÍA: Mamá, no metas al tío Paco en nuestras problemas, ¿hmm? No te ofendas tío, pero no quiero abusar de ti.

PACO: María, si me das la oportunidad, a lo mejor descubres que tu tío Paco entiende de muchas cosas, no sólo de negocios.

MARÍA: Oportunidad, oportunidad... ¡Ahora, todos quieren que les dé una oportunidad!

PACO: En todo caso, podemos hablar primero de negocios, ¿hmm? Isabelita, María: lo que les dije ayer es cierto. Con esos nuevos contratos de exportación, ¡se pagarán las deudas que contrajo Carlos!

ISABEL: ¡Ay, Paco! ¡Tú eres el mejor amigo de nuestra familia! ¿Qué dices tú, María?

MARÍA: Eh, gracias. Tío Paco, ¡eres fantástico!

PACO: Y tú, María, tendrás que estar más comprometida con la viña e incluso hacerte cargo del negocio. ¿Crees que podrás hacerlo?

MARÍA: Oh, eh... No sé... Yo, de negocios... sé muy poco.

ISABEL: ¿Y qué te parece el muchacho norteamericano?

PACO: ¡Jaime Talavera como administrador! No es mala idea. Ayer conversé con él. Vi su currículum. Me parece muy bien preparado, de familia humilde, respetuoso. Ha trabajado en una viña en California muchos años. Y también ha renunciado a su puesto de Aquapowers.

MARÍA: Tengo que salir.

JAIME: ¿María? Disculpe, pero quería verla. ¿Podemos hablar?

MARÍA: Está bien. Hablemos.

JAIME: ¿Caminamos un poco?

MARÍA: ¿Piensa que debo darle las gracias por ayudar a mi familia?

JAIME: ¡No! En realidad yo quería hablar de otras cosas. Y en todo caso, soy yo el que tiene que pedir disculpas por haber causado tantos problemas. Pero la verdad es que yo no sabía que tú... que Ud.... estaba en medio de todo esto.

MARÍA: ¡Aaah! O sea, si yo no hubiera estado en medio, ¿Ud. habría seguido siendo parte de ese negocio con mi hermano?

JAIME: ¡No! La verdad es que si tú... que... que... ¡Ahhh! Que si Ud.... ¡Arrgghh! Por favor, ¿podemos volver a tutearnos?

MARÍA: Sí.

JAIME: Gracias. Como te iba diciendo, si tú no estuvieras en medio de todo esto, igual habría renunciado a mi trabajo.

MARÍA: Esteee... Gracias por ayudarnos. Lo que dijiste y lo que has hecho toma bastante coraje.

JAIME: También quería decirte otras cosas.

MARÍA: ¿Sí? ¿Qué cosas?

JAIME: Te quiero decir que... desde que nos conocimos, he sentido una gran atracción por ti... y esos sentimientos crecen.

MARÍA: ¿Sí? ¡Bah! No me había dado cuenta...

JAIME: ¿Ah, no?

MARÍA: ¿Y? ¿Qué planes tienes ahora?

JAIME: ¿Ahora que estoy desempleado y enamorado sin esperanzas?

MARÍA: ¡Qué dramático! Suenas como un personaje de telenovela.

JAIME: Bueno, sí es cierto que estoy desempleado...

MARÍA: Pero las esperanzas no hay que perderlas nunca. Mientras haya vida...

JAIME Y MARÍA: ...¡hay esperanza!... Mi mamá siempre dec—

MARÍA: Mi mamá y mi tío Paco piensan que tú podrías ayudarnos a organizar el negocio de la viña. Por un tiempo, por lo menos hasta que yo aprenda un poco.

JAIME: ¿Y tú? ¿Qué piensas?

MARÍA: ¡Que ellos dos están locos! Pero, como yo también soy un poco loca...

JAIME: ¿Un poco, nomás?

MARÍA: ¡Cuidado con lo que dices! No, en serio. No eres tan malo. Pero tienes mucho que probar todavía...

MACHI: Y así fue, niños, cómo se salvó la tierra. Y así también se salvó un hombre que había perdido su conexión con la tierra. Y así también se perdió otro hombre por rechazar a la Madre Tierra. Porque dice nuestra gente mapuche: «¡Me iré a la tierra donde uno se hace gente!» *Amutuan chengewe mapu meu...* ¡Repitan!

NIÑOS: *Amutuan chengewe mapu meu!*

MACHI: Y como la tierra es mujer, también dicen los mapuches: «¿Qué podría hacerse si la mujer no quiere?» *Chumgeafui anta pinuchi domo?*

FIN